

EL SUECO

PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " " "

PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

VENTA

De un coche jardinera y guarnición, completamente nuevos.

Razón: Sr. Jefe de la Estación; Sollana.

COMENTARIOS

Los amantes del progreso se han empeñado en hacer la competencia á los pájaros, y raro es el día que no nos enteramos, que en tal ó cual sitio, uno de esos amantes, y á veces dos, se les ha roto las alas, ó paralizado el motor y han dado de cabeza sobre el suelo, que resulta ser el mayor enemigo de los hombres alados.

¡Es natural! ¿quién nos llama á nosotros en las alturas de lo infinito?... además ¿hemos de sacar algo en limpio allá arriba? no podemos acampar aquí abajo, ¿quién nos manda meternos, mejor dicho, salirnos de nuestro círculo? Yo creo que no nos conduce á nada práctico; pues hasta el aire, al llegar á cierta altura es altamente perjudicial, no pareciendo sino que se niegue á recibir exploradores.

Únicamente creo útil el invento, para aquellos que siendoles imposible la vida en la tierra, busquen arriba, lo que aquí abajo

no pueden encontrar. O también á aquellos que hartos ya de sufrir las penalidades de la vida, intentan suicidarse de una manera modernista, siendo objeto de la admiración y aplauso de las gentes. Por lo demás, creo que la misión del hombre está aquí en la tierra, no á la altura de las nubes.

La «jupe-culotte» ¿me entienden Vs.? es fácil que no, por mas que ahora es moda introducir en nuestro lenguaje, términos extranjeros, que hacen de nuestro hermoso idioma un *pot-pourri* incomprensible, grande cosa, no dominamos el español y nos empeñamos en hablar francés, inglés, etcetera, etc!... Me explicaré en castellano, me refiero á la tan cacareada moda de la «faldapantalón» que cada día va teniendo más admiradoras y más admiradores también. Si el capricho de la moda sigue por el camino emprendido, no será extraño que el día menos pensado nos suelte la siguiente gacetilla los periódicos de la corte: «En el baile que dió anoche la condesa de Z. en sus amplios salones, causó sensación el marquesito de X. Este iba á la última creación: lucía un hermoso traje de irreprochable corte parisién, consistía en un magnífico *pantalón-falda* de raso verde con *hojas* bordadas en oro; por debajo asomaban unos coquetones calcetines listados, calados en primorosidad. Sobre su tersa frente se deslizaban dos sugestivos rizos que le daban un encanto embriagador. El marquesito de

pe-
tas,
pe-
os,
de venta en todas las principales droguerías

X. estaba para *comérselo*, siendo objeto toda la noche, de admiración y envidia, llovien- do sobre él las felicitaciones y... los billetes perfumados de muchas de sus admiradoras.

No dudamos que los jóvenes de nuestra aristocracia, se apresurarán á adoptar el último modelo, seguros de alcanzar con ello grandes é interminables conquistas... amorosas.»

Que esto vendrá, es casi seguro, y ya me figuro ver por las calles á los amantísimos de la moda, luciendo los últimos modelos y... lo que Dios les dió. ¡Ya no hay clases!... ¡Oh *témpora*, oh *more!*

La viuda alegre

(Conclusión.)

Instintivamente conoce como se le corresponde, y al instante sutaliza las mágicas artes de su estudiada coquetería, para que en serio ó en broma, con ironía, atraerse ó repeler, al admirador que no está diestro en la *cucaloría* de la viuda alegre, tan alegre, como su *gran jerarquía social*.

Tiene entre su servidumbre muchacha de toda su confianza. En su casa-palacio, salón reservado, en donde recibe á las personas de su agrado y simpatías de las eminencias de la política, de la aristocracia, de la *banca*, y si se le suplican favores, solo por alguno se apresura complacer, si son de su especial agrado y espera ser correspondida.

Siempre hay quien sabe quien es, y le suplican su intercesión, para alguna colocación ó por algun asunto; y si se consigue interesarla, ella pone en juego todo lo que es necesario para conseguir su objeto; prepara su landó, su automovil y ya está en el ministerio, y pregunta por el personaje que interesa, y como los *mayores* ya saben mucho, pero muchísimo, en el acto tiene entrada en el salón correspondiente, y paso franco para hablar con N., y como entre los que esperan hay cortesano que la conoce, este es el encargado de decir: Esta señora es la... del Exmo. señor ministro A... esta es la... del Exmo. señor subsecretario de F... esta es la... del Exmo. señor Director general de S... etc... etc... y el público considera que es elegante y tipo gracioso de *viuda alegre*, mientras que los que esperando y murmurando se hallan, se quedan con tres palmos de narices, sin conseguir ver al personaje que de- sean hablar, objeto de su visita.

Si esto sucede en la Villa y Corte de Ma-

drid, que sucederá en las demás poblaciones! ¿Son estos modelos para moralizar al pueblo? No importa que sean escepciones, porque también se ven de estos en las clases inferiores de las demás poblaciones, villas y ciudades.

Si alguna viuda alegre de las mundiales, lee estas líneas, sepa que por conciencia, debe separarse de dicha clase de vida, cambiando radicalmente de proceder y conducta; no aceptar ya más favores, cuando han de ser correspondidos por otros de cierta naturaleza, ni compatible con la sana moralidad; no admitir las visitas de los que puedan exigir ciertas correspondencias; ó las hayan obtenido, sepa dicha viuda alegre, que tal proceder, es en desdoro de su persona, causa de menosprecio y de rebajamiento social, que se profana la santidad del hogar, da mal ejemplo á la inocencia de sus hijos; siembra un mal porvenir á los mismos y no evitará se ataque á la honorabilidad de su familia y habrá sido ella la causa originaria permanente de las mormuraciones de sus convecinos ó conciudadanos; que pesará sobre la misma y su nombre como losa de plomo, y sobre su familia estas notas difamadoras.

Debe todo esto evitar, si verdaderamente ama la viuda alegre deletereas, si quiere conservar la memoria grata de sus padres é hijos, si estos los tiene, y de las personas de su familia, si las aprecia por los vínculos sagrados de la sangre que los une.

Una broma bien merecida

No es culpa nuestra si tenemos que mortificar á nuestros estimados y respetables lectores, hablándoles de una cosa repugnante y asquerosa; que por ser tal, á la vez que altamente inmoral y degradante, debería no hallarse entre gentes cristianas y cultas. Pero es gran desgracia que se oiga entre nosotros la blasfemia; ese lenguaje satánico y soez al propio tiempo, á cuya extirpación debemos todos contribuir con todas nuestras fuerzas. ¡Cuántas veces nuestros lectores habrán oído con indignación en su pecho, y con asco y repugnancia en su estómago, esas palabras brutales y sucias, proferidas públicamente con desvergüenza y hasta con jactancia! No llevarán, pues, á mal que les contemos la broma y reprimenda que unos jóvenes de educación, supieron dar á un desvergonzado y descortés blasfemo.

Hallábanse en un coche de ferro-carril, donde también viajaba un desventurado que, ó por costumbre, ó por gala, ó por parecerle que dejaba vivir á los demás de merced, dejó

escapar
tre los b
la prim
que el d
su bigot
«¿á mi
jóvenes,
eluido e
empezar
femo de

—Ch
advertis
—Si,
mito de

—Bu

Y otr
voz chill
tengan V
que tien
tren retr

Y toc

—¡UF
llas! ¡Un

Los g

atención
soez, á q

enseguid

lera y ver

blasfemia

—Es
Sin in

con toda

—Era
dece V. d

—¿Qu

—¡Con

un viajero

Las re

al viajero

el cual se

ron en tod

Viend

ladores er

ticos y ale

su favor a

por la tren

tan desair

tampoco e

causa.

—¿Qui

¿Quién me

como quier

—¿Qui

tenga buen

V. que en

se puede c

ras? Apre

yase V. á

escapar una frase asquerosa, muy común entre los blasfemos. Calláronse nuestros amigos la primera y segunda vez; mas observando que el descortés continuaba, y que atusando su bigote, parecía decir á los circunstantes: «¿á mi quién me tose?»; guiñaron el ojo los jóvenes, dando á entender que se había concluido el sufrimiento y era llegada la hora de empezar el ataque para contener á aquel blasfemo descortés y perdona-vidas.

—Chicos—dice uno,—aquí huele mal, ¿no advertís?

—Sí, pero afortunadamente llevo un pomo de agua de colonia.

—Bueno sería perfumar este recinto.

Y otro abriendo la ventanilla gritaba con voz chillona:—Conductor, guarda-freno, detengan Vds. el tren, que aquí hay un señor que tiene una gran necesidad.... ¿Lleva este tren retrete?

Y todos principiaron á reír y á gritar:

—¡Uf. Que olor! ¡Que habran las ventanillas! ¡Un ventilador! ¡Que nos asfixiamos!

Los gritos y las risas habían llamado la atención de los demás viajeros; y el blasfemo soez, á quien nadie había nombrado, pero que enseguida se dió por aludido, encendido en cólera y vergüenza, se levanta, y repitiendo su blasfemia añade:

—Es que va por mí cuánto Vds. dicen?

Sin inmutarse los jóvenes, se vuelven á él con toda serenidad y le preguntan:

—Era V. el que tenía esa necesidad? ¿Padece V. diarrea?

—¿Quiere V. salir al retrete?

—¡Conductor, que pare el tren; que hay un viajero con una gran necesidad!...

Las redobladas risas y bromas, dirigidas al viajero de los bigotes, y de las blasfemias, el cual se había delatado así mismo, produjeron en todo el coche una carcajada general.

Viendo el asunto perdido, porque sus burladores eran más en número, jóvenes simpáticos y alegres, y habían logrado interesar en su favor á todos los viajeros, quiso echarla por la tremenda, y salir de aquella situación tan desairada, dándose aires de valiente; pero tampoco este plan le salió bien. Tenía mala causa.

—¿Quiénes son Vds. para burlarse de mí? ¿Quién me quita á mí el derecho de hablar como quiera?

—¿Quién?—contestaron:—cualquiera que tenga buena educación. ¿Dónde ha aprendido V. que en una reunión de personas decentes se puede cualquiera permitir palabras groseras? Aprenda V. trato de gentes; y si no, váyase V. á las selvas. La buena educación

prohíbe emplear términos indecorosos y soeces que puedan ofender á los presentes. ¿Cree V. tener derecho á estar llenándonos de estiercol, y nosotros obligación de sufrir sus animadas? Ya sabe V. quienes somos: personas decentes que tenemos derecho á la consideración de V., y que podemos darle algunas reglas de urbanidad que le hacen falta.

—¡Bien por los estudiantes!—gritaron los viajeros.

Amostazose el héroe de la fiesta, acurrucose en un rincón, y.... ya no sintió más indisposición en todo el viaje. La broma hizo en su estómago el efecto de la carne del membrillo.

X.

Una hipótesis más sobre la formación del granizo

Sabido es que el granizo es un glóbulo de agua en estado sólido, y que su tamaño varia desde el volumen de un grano de mostaza hasta el de un huevo de gallina.

Muchas son las teorías que se han emitido para la explicación de este fenómeno; anotaremos dos de las más importantes.

Volta admite que los granizos se encuentran atraídos y repelidos por nubes cargadas de electricidades contrarias, y debido á estas ascensiones y descensiones, el glóbulo aumenta su volumen hasta adquirir el peso considerable y necesario para vencer la atracción que ejerce la nube superior y rasgar las entrañas de la inferior, cayendo entonces á la tierra, obedeciendo á las leyes naturales de la gravedad.

No hay duda que esta hipótesis es algo convencional, por la razón de que admite que la nube cargada de electricidad positiva, atrae el granizo de la nube electro-negativa y viceversa, cosa que no puede admitirse, porque con igual razón se atraerían las nubes para neutralizar sus fluidos.

De La Rive admite, que el granizo se forma en las altas regiones atmosféricas por solidificación de pequeñas gotas de agua que al caer aumentan de volumen porque otras gotas se adhieren al núcleo central sólido; haciendo caso omiso de la electricidad para la formación del granizo. Este físico parece no tener en cuenta que la atmósfera, cuando graniza, está caliente, debido á las exhalaciones que se desprenden de las nubes que caldean el aire; y el granizo, en lugar de aumentar su volumen lo disminuye; y además, porque no graniza

cuando no hay fenómenos eléctricos en la atmósfera.

La electricidades iguales se repelen, y se atraen las opuestas.

Las nubes que flotan en la atmósfera, en una tempestad, están cargadas de electricidades contrarias, y por lo tanto, se atraen y tienden á neutralizarse; mas cuando sus distancias son convenientes, se engendra en sus senos la exhalación que inunda el espacio de luz y calor; calor que existía en las nubes en forma de electricidad y que robado á estas hace que su temperatura descienda considerablemente, condensando grandes cantidades de agua que pasan de una manera instantánea del estado gaseoso al sólido, adoptando las condiciones y formas del granizo en las grandes y continuadas conflagraciones eléctricas de una tempestad.

Tal es, según la humilde opinión del que suscribe, el modo como se forma el granizo.

DR. GLERLAN.

DE LITERATURA

LA NOCHE

—¿Por qué la noche callada de negras sombras se viste?

¿Acaso está enamorada?

—Está triste.

—¡Triste!... ¿Y su pesar alegría rindiendo al amor tributo vestida de sombra negra?

—Va de luto.

—¡Luto! Por eso á deshora camina con paso incierto: ó celos ó ausencia llora.

—Llora á un muerto.

—¡Muerto! ¡Muerto! Triste punto de su amorosa porfía.

Pero ¿quién es el difunto?

—¿Quién?... el día.

—¡El día su faz esconde rotos los mortales lazos!...

Murió... pero... ¿cómo? ¿dónde?...

—En sus brazos.

—¡En sus brazos! ¡trance fuerte que en negro luto la abisma!...

Pero ¿quién le dió la muerte?

—Ella misma.

—¡Por eso triste y callada de negras sombras se viste!

—Por eso viene enlutada, muda y triste.

JOSÉ SELGAS.

PEQUEÑAS NOVELAS

Amor benemérito

I.

Acabada de abrir la ventana de la habitación en donde pasó la noche, (la cual ventana daba al campo,) esto pensaba D. Frutos Borgoñón, soltero, vecino de la villa y córte de Madrid, hombre bien acomodado, cuya edad ni rebasaria los cincuenta y cinco, ni llegaría á los cincuenta, en la mañana del día siguiente á su arribo á la aldehuela de Valdeseca:

—¡Así; que entre la gracia de Dios! ¡Oh sol benéfico de esta latitud, inunda mi aposento con tu luz espléndida! ¡Cuánta diferencia de la de Madrid, en donde la recibimos perfectamente tamizada una gran parte del año! Como Bertoldo, el insigne bobo, preséntasenos con frecuencia el grandioso lumínar con su criba á la cara, para ser y no ser visto. Pero en estos sitios, y especialmente en la urbe en que me hallo, pocas veces esconde su semblante, amén de que son mas puros y saludables estos aires.

—Felices días, querido Frutos, no esperaba encontrarte levantado; dijo entrando en la habitación su hermano D. Guillermo.

—Quiero variar de costumbres—contestó D. Frutos.—A mucho trasnochiar poco madrugara; esto me pasaba y nunca veía la hora de recogerme y menos de poner en sentido vertical mis huesos, despues de recojido. Mas llegó el momento en que me dije: «fuera, al campo, á buscar á mi hermano y pasar á su vera el resto de mis días.»

—Perfectamente—repuso D. Guillermo.

—Duèleme en el alma—continuó D. Frutos—cuando pienso que he invertido la mayor parte del tiempo en bromas y francachelas, y tendido en la cama, sin hallarme enfermo. Por eso quiero aprovechar ahora el que me queda de existencia confundido entre estos lugareños y dando al olvido mi vida de la corte, en la que, á cambio de algunos frivolos placeres, he logrado disgustos á millares.

—Aquí, es cierto, no has de encontrar las comodidades de Madrid; no verás edificios suntuosos, ni paseos interminables, ni bailes de etiqueta, ni tertulias...

—¡Cómo! ¿No hay aquí...?—apresuróse á decir D. Frutos.

—Ni reuniones familiares.

—¿Y cómo os pasais en invierno esas noches sin fin?—interrumpió D. Frutos.

—¿Cómo? Durmiendo—contestó su hermano.

—Aun bargo, si en las que se comunican relaciones asistirá.

—Bien jamos ese b des, egoism —¿Tam —Con c tras pudiera la:

—Por es vecino,—de la mia, su t porque no.

—Vaya —Mira, briz ni lo ha en tu campo sin añadir n

—Ni qui bromas y dé —Como —¿Eh? —Por el

nunciado, q entraderos; q á los inquiet

Y además los días el viv frido colinda

—Extrañ —Es la

ocupación, y aquí. Hoy es ción religiosa;

de novillos ca noches dispar algun marrajo en los pitones chaco para sal salir, no teng lles dispuesto, no. Adios.

—No todo Frutos. Creí q derme lo con maleantes del en esto puedo

Vestido, y e traba D. Frutos Guillermo, se p dijo:

—Vaya un

— Aunque el lugar no sea grande, sin embargo, siempre habrá en él diez ó doce familias que se traten y reunan en algun sitio para comunicarse sus impresiones y estrechar las relaciones de amistad, y á él procuraremos asistir.

— Bien pudiera haberlas, pero ¿dónde alojamos ese bagage de celos, envidias, enemistades, egoismos y rivalidades que hay por ahí?

— ¿También aquí cuecen habas?

— Con caldera de vapor. Algunas muestras pudiera ofrecerte; pero.... vaya con una sola:

— Por esta *mi* senda mediera no pasas ya, vecino,—decíame uno que tiene al lado de la mía, su tierra. ¿Por qué?—Porque sí, y porque no.

— ¡Vaya un razonamiento!—dijo el otro.

— Mira, Gerancio, aunque tú no seas lombriz ni lo hayas sido en tu vida, estás ahora en tu campo como treinta años atrás, es decir, sin añadir nada al entradero.

— Ni quitar tampoco. No te vengas con bromas y déjame pasar, Semproniano.

— Como no pases por el tribunal....

— ¿Eh?

— Por el Sindicato, en donde te tengo denunciado, al cabo de tus años, por intruso en entraderos; que para algo nos tiene que servir á los inquietos aquella institución.

Y además de esto, haciendo jigote todos los días el vivo de Semproniano la finca del sufrido colindante.

— Extrañame lo que me cuentas.

— Es la realidad. Déjote Frutos. Tengo ocupación, y víome fuera. Luego volveré por aquí. Hoy es la fiesta principal y habrá función religiosa; mañana y siguientes, corridas de novillos callejeros durante el día, y por las noches disparo de cohetes sueltos y paseo de algun marrajo con mechas de pez ardiendo en los pitones. Si no estás listo como el Machaco para saltar vallas, private Guillermo, de salir, no tengas algun percance. Cuando te halles dispuesto, Mercedes te servirá el desayuno. Adios.

— No todo el monte es orégano—pensó don Frutos. Creí que iba á mejorar, y vá á sucederme lo contrario. Bien que aquí no habrá maleantes del grueso calibre de mi tierra, y en esto puedo hallar compensación.

II.

Vestido, y en disposición de salir se encontraba D. Frutos, cuando Casilda, la hija de don Guillermo, se presentó y dirigiéndose á aquel, dijo:

— Vaya unos buenos días, señor tío.

— Dios te guarde, sobririta, contestóle.

— Dice mi madre, y yo también, que si ha descansado usted.

— Sí, gracias, ¿Y tú no vas con ella á la fiesta?

— Salimos temprano de casa, y de vuelta, opto por seguir, al lado de mi madre, la lectura del libro de mi preferencia.

— ¿Y cuál es ese, hermosa?

— El de las golondrinas.

— Pláceme mucho.

— ¿Sabe usted, tío, lo que hay? Pues... que mi padre quiere casarme.

— Esa será una de las cosas que a ti no te saben mal, ¿eh?

— No señor. Pero mi madre y mis tias se empeñan en meterme en un convento yo á esto respondo que en todas partes se puede ser buena y servir á Dios; mas, tío, no cejan.

— Peor para ellas.

— Pero el caso es que mi padre quiere que me case, sí, mas con Floro, al que no guardo ni pizca de estimación.

— ¿Con que al parecer repugnas ese matrimonio?

— Con toda el alma, si señor. Porque yo, á quien quiero, es á Silvino. ¿Y sabe, querido tío, ese Silvino quien es?—Mi novio auténtico; el tercer vástago de una estirpe de héroes incógnitos. Verá: su abuelo, ordenanza del general Rios en la primera campaña de Africa, fué uno de los primeros que, con su jefe, entró en Tetuán, envuelto, por más señas, en el lienzo de una bandera que cogió á los rifeños en el campo de batalla; el padre fué también soldado en la segunda guerra civil, asistiendo á muchas acciones y entre ellas, al asalto de Cantavieja; allí conoció al ilustre Mencheta, al intrépido periodista que, despreciando los peligros, arrostrábalos con los soldados; (eleva los corazones la lectura de sus venerandas licencias;) y el hijo, mi Silvino, que habla poco y bien y escribe largo y mejor, embarcó el noventa y nueve para el moro, soldado de *Las Navas*, y ahora, le tengo en la oficina militar de la capital del departamento, despues de haber tomado parte, entre varios combates, en el de 27 de Julio; esperando que regrese con su licencia, para casarme con él. Pero tío, me parece que ya es hora de que desayune. Fuera le espera mi madre con ese objeto.

— Salgo; ya hablaremos de tu boda.

J. B. GRANELL.

(Se concluirá.)

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el día 16 del actual.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se autorizó el pago de varios recibos y facturas presentadas al cobro.

A continuación se tomaron los acuerdos siguientes:

Abonar 180 pesetas, á la brigada de bomberos que asistió á la extinción del incendio, en la casa que habita D. Severino Llopis.

Por el Sr. Secretario, se dió lectura á una proposición firmada por los Sres. Cerrillo y Matoses, exponiendo la separación de D. Juan Vidal del cargo de auxiliar de Secretaria, y el nombramiento de D. Gregorio Vidal en sustitución de aquel. El Sr. Fos Rochina, ruega á la presidencia quede dicha proposición ocho días sobre la mesa para su estudio, y así se acuerda por unanimidad.

A propuesta de la presidencia y por unanimidad se acordó, utilizar como uno de los ingresos para el presupuesto del próximo año de 1912, los arbitrios municipales de pesca de las partidas arrozales, pastos de este término, puestos públicos y pesas y medidas, autorizando á la Comisión de Hacienda para que redacte y presente las condiciones que han de servir de base para las subastas de dichos arbitrios.

Existiendo en esta Ciudad doce casos de lepra, de cuyo asunto se ha ocupado ya la Junta municipal de Sanidad, el Ayuntamiento por unanimidad acordó; Nombrar una comisión compuesta de los Sres. Alcalde, Subdelegado de medicina y Secretario del Ayuntamiento, para que constituyéndose en el Sanatorio de Fontilles, estudie sobre el terreno los mejores medios y redacte una memoria en la que se exponga las medidas que deban adoptarse para el ingreso en dicho establecimiento de los vecinos de Sueca que sean atacados por tan terrible enfermedad; abonándose los gastos que origine dicha comisión con cargo al capítulo correspondiente del presupuesto en ejercicio.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

NOTICIAS

Habiéndose deteriorado el busto del insigne poeta D. José Bernat y Baldoví, que forma la cabecera de este Semanario, nos vemos obligados á no imprimirlo en este número, para atender á su restauración.

Con un lujo de detalles aterrador, ha dado cuenta la prensa diaria, de los tristísimos efectos causados por las últimas tempestades en la vega valenciana; pero nada nos dice aquella respecto del empleo de los cohetes granifugos, remedio eficaz para evitar, ó atenuar al menos, los horrorosos efectos de dichos fenómenos.

Ni cuando truena se acuerda ya nadie de Santa Bárbara; y para que el olvido sea mayúsculo, ninguno hace caso ya de una medida que, discretamente aplicada, hubiera podido quitar ya total ó ya parcialmente, enormidad á los perjuicios que se están con harta motivo lamentando.

Y así vamos viviendo, rutinariamente, y llegaremos hasta lo inverosímil en lo tocante á ser extremadamente refractarios á toda idea que signifique progreso y adelanto.

Se nos ruega llamemos la atención de quien corresponda, para que sean revisados los pesos de estos mercados con más escrupulosidad; pues la mayor parte de ventas se efectúan faltas de peso.

A esta redacción han llegado varias quejas, sobre la costumbre de llevar atadas las cabañerías en la parte trasera de los carros de labranza, costumbre que ocasiona no pocas desgracias.

Rogamos á las autoridades dicten las medidas oportunas para evitar serios disgustos.

VIAJE IDEAL

POR FRANCIA, ALEMANIA, AUSTRIA, BÉLGICA Y SUIZA.

El día 17 de Junio del presente año, iniciado por un grupo de antiguos y expertos turistas valencianos, saldrá una expedición de Valencia que seguirá este itinerario: Valencia, Barcelona, París, Bruselas, Colonia, Frankfurt, Berlín, Leipzig, Dresde, Nuremberg, Munique, Innsbruck, Zurich, Lucerna, Berna, Lausanne, Ginebra, Lyon, Barcelona y Valencia.

Los que pueden dirigirse al Sr. Roy de S. Martín en la crupción de la estación quedarán...

Ha sido el tario del Sr. bradores de amigo y ave ra Vercher.

Desde la damos nuest

ESPECTÁCU

TE

Como an la compañía dió funcione sábado y don

El Sr. Ba ponder á las parte del bue las figuras qu taron «El Co tante acierto, flojas en sí, ble. El punto tiose eclipsad y le sustituyó acordarme.

Las obras mayor descar propio, ante todas las local del modo má por reputados la inmortalidad petido con ba da instrumen por su ruta.

Y ahora, á para el Teatro je la famosa l al cierre de ta tá sucediendo go salieron los la madrugada ¿Puede esto to

Los que deseen concurrir á esta excursión, pueden dirigirse pidiendo detalles á la perfumería «Royal», de D. Manuel Montó, Abadía de S. Martín, 6, centro de información y suscripción de este viaje. El periodo de suscripción quedará cerrado el 5 de Junio.

Ha sido nombrado previa oposición, Secretario del Sindicato de la Comunidad de Labradores de esta Ciudad, nuestro particular amigo y aventajado abogado, D. Tomás Zamora Vercher.

Desde las columnas de este Semanario le damos nuestra más cumplida enhorabuena.

ESPECTÁCULOS

TEATRO SERRANO.

Como anunciamos en el número anterior, la compañía que dirige el actor Pepe Martí, dió funciones en este coliseo las noches del sábado y domingo próximos pasados.

El Sr. Baldoví, no supo ó no quiso corresponder á las atenciones de que es objeto por parte del *buen público*, y en vez de mejorar las figuras que en el sábado anterior representaron «El Conde de Luxemburgo» con bastante acierto, substituyó aquellas por otras que, flojas en sí, alcanzaron un conjunto detestable. El punto se vé claro; el Sr. Baldoví sintióse eclipsado por el tenor Sr. Samaniego, y le substituyó por otro *de cuyo nombre no quiero acordarme*.

Las obras fueron todas *asesinadas* con el mayor descaro, sin sentirse heridos en su amor propio, ante el numeroso gentío que invadía *todas* las localidades, y había sido saqueado del modo más abyecto. La orquesta, formada por *reputados virtuosos*, alcanzó los honores de la *inmortalidad*; dándose el caso inaudito, repetido con bastante frecuencia, de marchar cada instrumento por un lado y cada cantante por su ruta.

Y ahora, á otra cosita, Sr. Alcalde: ¿Qué para el Teatro Serrano de esta Ciudad, no rije la famosa R. O. del Sr. La Cierva *respectiva* al cierre de teatros; Es escandaloso lo que está sucediendo en el citado coliseo. El domingo salieron los *infelices*, después de la *una* de la madrugada y el sábado á las *tres y pico*. ¿Puede ésto tolerarse?

NÓMAR.

Hoy y mañana se representarán en este teatro por la misma compañía, pero substituidas algunas partes por otras mejores, las obras «La Viuda alegre» y «Las gafas negras», para hoy; y «El Conde de Luxemburgo» y «El estuche de monerías», para mañana.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

21. Dom.—Stos. Faustino y compañeros mártires.
22. Lun.—Sta. Rita de Casia, viuda.
23. Mar.—S. Basileo, mártir.
24. Miér.—Sta. Susana, mártir.
25. Juev.—✠ La Ascensión del Señor.
26. Vier.—S. Felipe Neri, confesor.
27. Sáb.—S. Julio, mártir.

Semana religiosa del 22 al 28 de Mayo.

Lunes, Martes y Miércoles.—Rogaciones y misa cantada.

Jueves.—Tercia, misa cantada y acto continuo, nona con exposición de S. D. M., por los consortes Rafael Moreno y Dolores Peris.

Viernes.—Diario de misas por D. Manuel Gómez Gómez.

Viernes, Sábado y Domingo.—Cuarenta horas por los consortes D. Francisco de P. Barranca y D.^a Ruperta Gómez, con misa cantada y por la tarde sermón, trisagio y reserva.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Vicente Miragall Torres, Cándido Royo Ros, Enrique Serra Velis, Benjámín Matoses Grimal, Bautista Píera Cebriá, María García Marqués.

DEFUNCIONES.

Bautista Boronat Benedito, 46 años; Miguel Pastor Cortés, 80 años; María Jenerosa de Santa Teresa, 93 años; Salvador Rubio Grao, 25 años;

MATRIMONIOS.

José Silvestre Ruiz Con Inocencia Martorell Ibiza. Eduardo Osca Bonet con Josefa Pérez Pardo.

Imp. de Sueca de Máximo Juan.

SALÓN CONDAL

PELUQUERÍA

— DE —

PEDRO NARBONA

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un servicio esmerado y limpio en el ramo de Peluquería, donde encontrará por un precio económico los adelantos más modernos que se usan en el día.

Esta Peluquería está montada á la última novedad, y en ella hallará el público, sin distinción de clases, todo lo concerniente al ramo; servicio higiénico, desinfectándose las herramientas á presencia del mismo parroquiano, se dan fricciones de esencias especiales á precios muy reducidos. En cada servicio se usa un paño limpio.

NOTA. Las señoras y señoritas que deseen arreglar su cabello al estilo parisién y otras clases, tanto para fiestas, comuniones ú otro objeto, pueden avisar á esta casa para pasar á su domicilio, seguras de que quedarán satisfechas de lo esmerado del servicio.

D. JAIME EL CONQUISTADOR (ANTES CULLERA), 3

SUECA

— — — — — SERVICIO Á DOMICILIO

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: **D. Rafael Lapesa**

Doctor en Filosofía y Letras

- 1.ª Enseñanza, integral y graduada. ~~~~~
- 2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia. ~~~~~
- Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales. ~~~~~

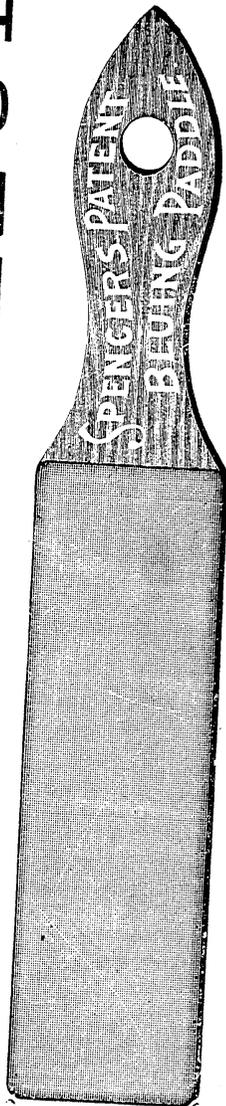
Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno. ~~~~~

Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

PALLETAS AZUL



Es el mejor añil (blvet) para lavaar la ropa. De venta en todas las principales droguerías.

Espe-
onistas,
ompe-
NTOS.

... y vende en todas las principales droguerías.

ANO

e-
s.
as.
e-
S.



Número
10 cént

GU
guar
nuev

Raz
Sollana

El 2

Fecha
Nuest
momento
funda per
El dor
ris-Madri
inmenso
dores. El
fiesta.

Uno d
Train, des
tarse evol
por un m
abajo con
caer sobre
en los que

La pri
guerra M
do por la
ble guillot
además in
á los poco

El Pre